

## **ASSOCIACIÓ CULTURAL AIKI CATALUNYA**

### **Carta desde la Dirección Técnica a los Instructores. Reflexiones después del Curso Verano-2004.**

Tras haber finalizado nuestro curso de verano impartido en el club Marín, los días 3 y 4 de julio, he considerado conveniente dirigiros algunas reflexiones en base a vuestra posición de instructores de la asociación.

El curso empezó el sábado por la mañana con una modesta participación y finalizó el domingo antes del horario previsto con una patética clausura. Si alguna palabra me viene a la mente para describir como me siento después del curso es DECEPCIÓN. Decepción por la baja afluencia de practicantes, sobre todo los niveles más altos, quienes deberían hacer gala de buen ejemplo a los practicantes más noveles. Todos los que han faltado seguro que tendrán una excusa perfecta y convincentes justificaciones, pero también no me cabe duda alguna que muchos que deberían haber estado presentes, no estaban por causas pueriles.

Cuando se hace el calendario de cursos y actividades, siempre se sabe con tiempo más que suficiente para que todo el mundo pueda organizarse y buscar formulas que nos permitan la asistencia. No participar es una desconsideración hacia el equipo que ha tenido el trabajo de organizar el evento y los cuales solo esperan como única recompensa la utilidad de su esfuerzo.

A nivel técnico poco que comentar, mayoritariamente los practicantes eran nuevos y con poca experiencia, aunque hay que alabar el interés que muchos de ellos demostraban en la practica. A pesar de los pocos veteranos que tenían como guías dentro del tatami.

Algo ciertamente preocupante y que me llamó la atención fue el observar algunos practicantes veteranos, que teóricamente están preparándose para el examen de Shodan y que muestran total desconocimiento de los patrones de trabajo que estamos activando desde hace tiempo dentro de nuestra escuela. Todo este despropósito no es gratuito, en su día entendí que los instructores adquirieron libremente un compromiso de enseñanza y aprendizaje. La docencia por ellos impartida debería de contener unos patrones de trabajo ya acordados para elevar el nivel de conocimientos dentro de la asociación y tener un espacio propio y peculiar dentro del mundo del aikido.

La representación como instructor de nuestra escuela, sin un dominio claro de sus formas técnicas y filosofía de trabajo extensibles, como no, en la docencia, pone a la escuela misma en una situación comprometida interna y externamente, a la vez que nos aleja de nuestro proyecto principal. Calidad en los conocimientos y en la docencia.

Para intentar reconducir esta situación, desde la dirección técnica se propondrá a la Junta Directiva la introducción de algunos cambios, que ayuden a promover la participación y aprovechamiento de las actividades de la asociación.

Desde la Dirección Técnica siempre se ha fomentado y animado a la participación de los instructores en los múltiples cursos que se imparten dentro del mundo del aikido, el conocer nuevas formas de trabajo siempre nos enriquece, pero el relajarnos en lo que debería ser nuestra rutina de trabajo dentro de la metodología técnica de nuestra escuela nos aleja de sus objetivos.

A los instructores que quieran ser representantes de nuestra escuela debo pedirles el compromiso de seriedad y dedicación. La creación de unos sólidos patrones de trabajo no son el fruto de una practica dispersa y relajada, exigen sacrificio y dedicación. Quien dentro de este contexto entienda que no tiene cabida, le recomiendo el buscar un entorno más afín a sus aspiraciones y expectativas, dentro de la práctica y enseñanza del aikido.

Barcelona, 13 de julio de 2004.

Jordi Amorós  
Director Técnico